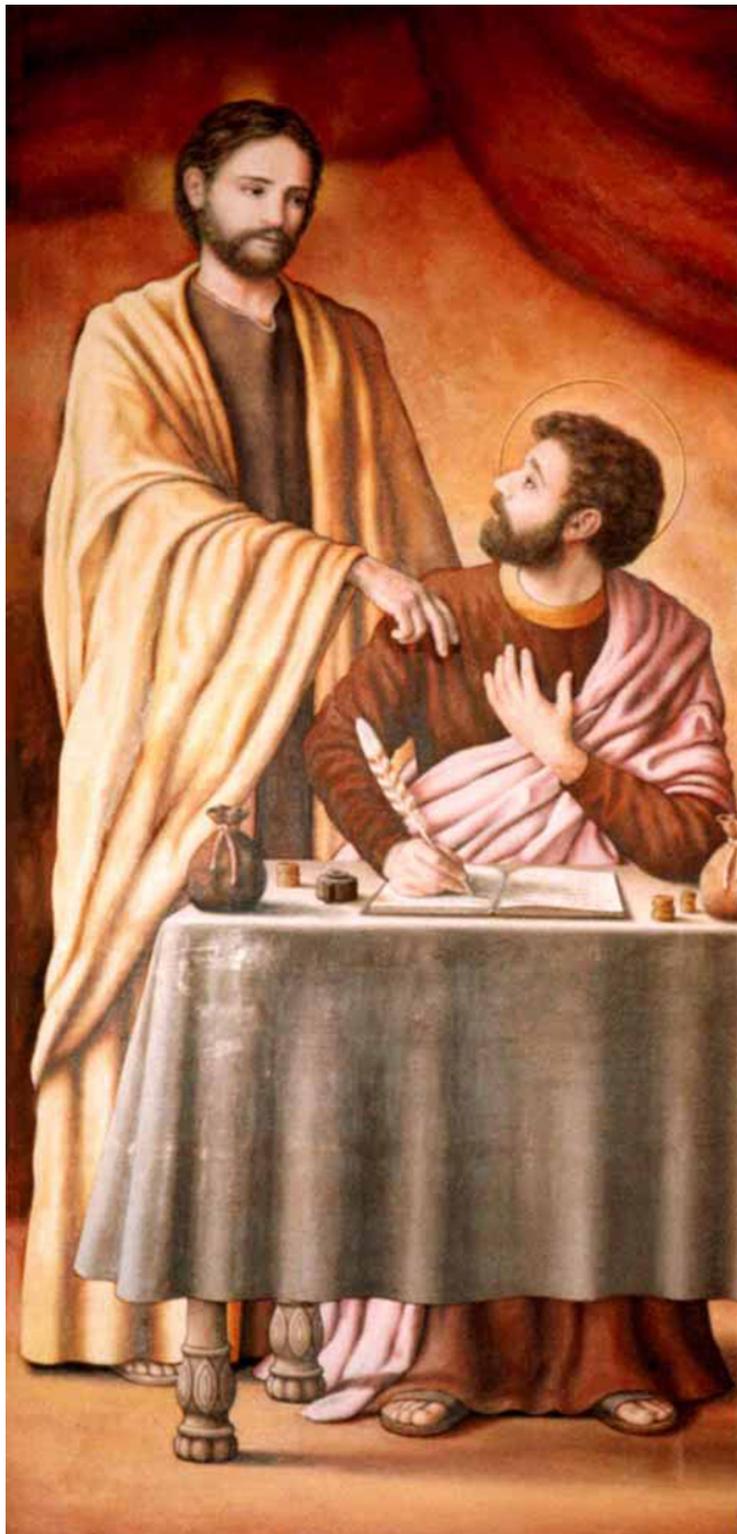


DECIMOTERCERA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
VIERNES 2 JULIO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 9,9,13

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Quando ya se alejaba, Jesús vio a un hombre llamado Mateo sentado junto a la mesa donde cobraba impuestos, y le dijo: «¡Sígueme!». Él se levantó y lo siguió.

Mientras Jesús estaba comiendo en la casa de Mateo llegaron otros muchos cobradores de impuestos y pecadores, y se sentaron con él y sus discípulos. Al ver esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: «¿Por qué su maestro come con recaudadores de impuestos y pecadores?». Jesús, al oír la pregunta, respondió: «Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Entiendan bien lo que significa: *Misericordia quiero y no sacrificios*, pues yo no vine a llamar a los justos, sino a los pecadores».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD



Comentario al texto

Jesús no solo perdona los pecados de un hombre, sino que también convive con los pecadores y los llama para que sean sus discípulos. Los cobradores de impuestos eran tenidos por gente de mala fama y por impuros debido a sus servicios al poder extranjero, a su contacto con monedas que tenían imágenes e inscripciones paganas, con frecuencia blasfemas, y a su conocida actitud deshonesta en el ejercicio del oficio.

Nada de esto es impedimento para Jesús, quien tiene poder de perdonar los pecados (Mt 9,2). La llamada de Jesús a Mateo y la comida con otros pecadores ya no constituyen solo una manifestación de la autoridad del Hijo de Dios, sino también una revelación de su infinita misericordia: Jesús purifica la vida y sana el corazón, llama para compartir la mesa, expresión de íntima unión en la amistad, en los proyectos y en el propio destino.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Por qué Jesús come con recaudadores de impuestos y pecadores?
3. ¿Con quiénes estamos dispuestos a compartir nuestra mesa?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...